

REVISTA DE INCA



PERIÓDICO SEMANAL DE INTERESES MATERIALES.

AÑO III	PRECIOS DE SUSCRICION	Sábado 24 de Enero 1883.	PUNTOS DE SUSCRICION	Núm. 66
	En España, un trimestre 1 pta. Extranjero, id. 2 "		Inca, en la administracion. Palma, calle de Palacio n.º 4, librería.	
	Anuncios y comunicados á precios convencionales.			

BOLETIN RELIGIOSO

SANTORAL DE LA SEMANA.

Sáb. 24.—Nuestra Sra. de la Paz.
Dom. 25.—III. La Conversión de S. Pablo ap.
Lun. 26.—S. Policarpo, ob. y mr.
Már. 27.—S. Juan Crisóstomo ob. y doctor.
Mier. 28.—S. Valero, obispo.
Juev. 29.—S. Francisco de Sales, obispo.
Vier. 30.—Santa Martina, v. y mr.

SECCIÓN VARIA

Zootecnia, transmisión de cualidades.

Toda persona versada en asuntos que tienen relación con animales, sabe que no solo las cualidades naturales, sino muchas de las adquiridas, se transmiten de padres á hijos. La tendencia hereditaria, puede definirse diciendo, que es una inclinación muy marcada en la constitución del animal, para adquirir las mismas cualidades características que existen en uno ó en ambos padres. Como se vé, esta definición comprende no solo los caracteres morales, si no tambien los físicos; las buenas cualidades, á la vez que los defectos en la constitución. Muchos ejemplos pueden citarse en prueba de que en efecto los padres han transmitido á sus descendientes no solo sus buenas cualidades, sino tambien sus defectos y vicios.

Muchos animales pueden nacer sin enfermedad alguna, pero con ciertos tejidos especiales en determinadas regiones, que sean tan imperfectos, que puedan ser mórbidamente afectados, por causas que no producirían efecto alguno en tejidos sanos ó desarrollados normalmente. Siempre que un organismo determinado experimenta ciertos cambios, como por ejemplo, el que un hueso se ablande ó que la membrana celular se ponga esfirrosa, esos cambios dependen por completo de combinaciones orgánicas; el primero será determinado por la desaparición de ciertos elementos especiales, y el segundo por la introducción ó adición de otros.

Como sabemos, el carbono, oxígeno, hidrógeno, y otros varios elementos que varían en sus proporciones, se combinan entre sí produciendo el desarrollo orgánico que la naturaleza gasta poco á poco de una manera irresistible; y este proceso es independiente de toda conformación y de toda causa predominante.

Es un hecho aceptado por todos los fisiólogos, que el cuerpo que hoy poseemos, es un cuerpo enteramente diferente del que poseíamos algunos años atrás, y que cada átomo de los que hoy componen la estructura de este cuerpo, habrá cambiado por completo dentro de unos cuantos años, si para entonces vivimos todavía.

Decadencia y reproducción; esas son las acciones que se realizan siempre en todo cuerpo vivo; por ese procedimiento de la naturaleza, constante-

mente se opera una pérdida de vitalidad en toda la constitución. Las peculiaridades de la constitución continúan obrando en su curso oculto y silencioso, sin que varíen nunca. Para nosotros es una cuestión muy discutible, la de si se puede hallar un método de tratamiento que tenga por objeto impedir el desarrollo ó progreso natural de cualquiera condición mórbida en su localidad genuina; nosotros estamos tan convencidos de que allí pre-existe un germen, como de que la planta está contenida en la semilla.

Las leyes de la naturaleza son sábias; y los defectos físicos deben curarse por sí mismos; el criador no tiene poder para cambiar las condiciones inherentes de la naturaleza; esta tiene que concluir su tarea, deteniéndose siempre en el límite de su destino; el atributo inalienable ha sido estampado en el feto *in utero*, y no hay poder humano que pueda cambiarlo. Las enfermedades agudas y crónicas, propiamente hablando, pertenecen á un tipo diverso de las que tienen un origen hereditario. Las enfermedades agudas son producidas, por lo general, por causas heterogéneas y violentas, siendo relativamente de corta duración; las crónicas se atribuyen generalmente á la persistencia de causas que por sí solas, son incapaces de producir enfermedades agudas; pero las hereditarias no pueden atribuirse á ninguna causa aparente; son una condición natural en el desarrollo del animal.

La tan repetida máxima de que, «lo mismo engendra lo mismo», está muy esparcida; y sin embargo, siendo la propagación la obra de dos individualidades, la influencia respectiva de la una ó de la otra, es una cuestión en que hay mucha divergencia de opiniones. En la crianza de animales, si el objeto que se tiene en vista, es modificar ciertos defectos, haciendo uso para ello, ó de un macho ó de una hembra en que no existan, el resultado propuesto no puede conseguirse, ó más bien dicho, no puede producirse de una manera igual en todos los descendientes, y sólo podrá conseguirse, echando á un lado aquellos en que se reproduzca el defecto en cuestión. Muchos criadores que no son felices en sus tentativas para introducir mejoras, se aferran con una tenacidad supersticiosa á la doctrina de la pureza de la sangre, creyendo que es el único procedimiento por el que pueden encontrar una verdadera seguridad.

Ahora bien: la crianza de puros, que cuando se lleva al exceso se designa como crianza de afines, tiene sus ventajas y sus inconvenientes.

Los que la sostienen dicen, como grande argumento: que cuando en la cria se ha llegado á un grado de excelencia muy alto, es casi una locura exponer á perder esa superioridad por medio de cruas; tanto más, cuanto que los defectos de un padrillo pueden desaparecer en la primera ó segunda generación y reaparecer en la tercera ó cuarta, dando una «cria retrospectiva» como se llama vulgarmente.

Se dice además, que grandes superioridades, solo pueden perpetuarse por medio de uniones con superioridades análogas, y además de todo esto, que hay ciertas ventajas en conservar una descen-

dencia pura;—en la posesión de la cria,—como se dice. Los opositores á la crianza entre afines, dicen por su parte, que por ese proceder se engendra la debilidad en la constitución, disminución en el tamaño, enfermedades hereditarias, y además tambien una tendencia hacia la esterilidad; replicándose á estas objeciones, que si ellas se producen, es por falta de cuidado suficiente en separar los animales defectuosos, no solo en lo que se refiere á su constitución, sino tambien al tamaño.

Solo por medio de elecciones muy prolijas, se pueden evitar la mayor parte de los males indicados en la crianza de puros, y además separando completamente los que tengan defectos. La crianza de animal de sangre pura, se refiere á diversos desideratums en sus diversas ramas. En los caballos de sangre pura, significa un desarrollo muy grande del sistema muscular y nervioso, acompañado por una estructura mecánica tal, que cuando están unidas ambas cosas constituyen la manifestación más alta en la velocidad y resistencia. En el buey entre tanto, implica cualidades muy distintas, á saber: desarrollo temprano rápido, formación de mucha carne ó músculos en las partes más estimadas para alimento y predisposición para mantener la gordura; estas, junto con la posesión de la menor cantidad de huesos compatibles con su vigor y salud, son las cualidades principales de un animal de buena cria.

En vez del alto temperamento nervioso del caballo de carrera, tenemos aquí una disposición á la tranquilidad y á la holgaza; en una palabra, un temperamento linfático, en virtud de cuya influencia, los órganos de la digestión han de predominar y transformar para el bien público, una cantidad dada de alimento en la mayor cantidad posible de carne y de gordura.

Estas mismas observaciones se aplican con igual fuerza á la oveja y en un grado mayor aun al cerdo. El cerdo de buena cria, es la encarnación de todo lo que es indolente y letárgico, siendo el verdadero antípoda de la alta organización y desarrollo nervioso que pertenece á un caballo de carrera.

N. H. PAAREN.

Veterinario del departamento de Agricultura de Illinois.

SECCION NACIONAL

Preocupada hoy la atención pública con los efectos desastrosos producidos por los terremotos en Andalucía, y siendo sus consecuencias pasto para las conversaciones familiares y públicas, llenando al efecto sus columnas todos los periódicos, hemos creído oportuno dar un extracto de las mismas para conocimiento de nuestros abonados.

S. M. el rey, con su visita á las provincias azotadas por el terrible fenómeno terrestre, al decir de los varios corresponsales de los periódicos del continente, ha sido, cual bálsamo en una herida, un verda-

dero consuelo para tantos y tantas desgraciados que existen en aquellas desgraciadas comarcas.

Hé ahí lo que insertamos, tomándolo de varios colegas, referente al

VIAJE DE S. M. EL REY

Granada 12.

A las seis de la mañana, en el momento en que el rey se había levantado y se levaba, sintióse en el balneario de Alhama un fuerte temblor de tierra que produjo un terrible sacudimiento en el edificio.

No ocurrió novedad.

S. M. á las ocho menos cuarto, emprendió su expedición á Arenas de Rey.

En el camino de Arenas encontré con mucha jente que salía de los cortijos para saludarle y victorearle.

Muchos arrodillábanse al verle pasar: el rey se detenía á hablar con ellos familiarmente. Algunos lloraban.

En los cortijos de Espinarejo, Belcoleon y Neva, las mujeres invitaban al rey á que pasara á descansar.

A las diez llegamos á Arenas.

El rey apeóse y empezó á recorrer á pié las ruinas.

Tal es el aspecto de ellas, que hubo de decir S. M.: «esto sí que es andar por los tejados.»

Visitó la tienda de campaña donde se encuentra herido, con una quemadura en el brazo, el señor cura, verdadero héroe de la caridad.

Según el informe del doctor Camison, se curará.

El rey le prodigió grandes elogios.

La comisión del Ateneo que aquí se encuentra distribuyéndose socorros presentóse á S. M. pidiéndole efectos para la curación de los heridos.

El rey dispuso le fuese entregado el botiquín que llevaba para su uso.

Luego conversó largamente con el médico del pueblo, que se hallaba herido, encareciéndole que le referiría los sucesos de la noche del terremoto.

A las doce llegó la comitiva á la fábrica de D. Vicente Vilches, donde se presentó al rey un almuerzo espléndido, servido por la diputación provincial.

S. M., agradeciendo la fineza reiteró con cierta severidad el encargo que había hecho de que en gracia de la economía se prescindiera de todo gasto. Tomó dos platos y rehusó el resto, emprendiendo el camino de Agrón á la una menos cuarto.

Breves momentos despues descazó una fuerte granizada, seguida de una nevada copiosísima.

Al llegar al término de Agrón, el alcalde y los vecinos rodean á S. M. saludándolo con lágrimas y dando grandes vivas.

Los más próximos se abrazaban á sus piernas, no dejaban andar al caballo, pedían al rey que se abrigara y le ofrecían sus mantas y abrigos.

El cura de Javana se presentó cuando el rey almorzaba, diciéndole con una emoción profunda que había asistido á tres vecinos de aquel pueblo que habían muerto de hambre.

El rey dispuso que en el acto se le entregasen dos mil reales para socorrer la necesidad más apremiante sin perjuicio de los otros socorros.

En Agrón no hubo muchas desgracias ni grandes ruinas.

El rey no se detuvo mucho, encargando al pueblo esperara que haría con ellos lo mismo que con todos los desgraciados.

A pesar de la nevada que seguía, continuó el viaje hácia Tomeo, á donde llegamos á las tres de la tarde.

Allí se repitieron las escenas y las ovaciones de Agrón.

La jente del pueblo le ha despedido acompañándole, en medio de la nevada, un gran trecho del camino con ramos de olivo.

A las tres y media llegó S. M. á Ventas de Huelma, donde tomamos los coches, llegando la comitiva á Granada á las cinco y media de la tarde.

La expedición ha sido penosísima, por los malos caminos y por el temporal.

El aspecto de la comitiva era originalísimo. Algunos jefes del ejército, los ayudantes del rey y los corresponsales de algunos periódicos montaban en mulos y en borricos del país.

Apenas nos queda tiempo para descansar, porque á las siete de la mañana salimos para Albuñuelas.

Quejana.

Granada 13.

Serían las ocho menos cuarto de la mañana cuando salió de aquí S. M. el rey con la comitiva que le seguía durante este viaje en la cual solamente faltaba el señor ministro de la guerra.

Cerca de Armilla y Alendín aguardaban al paso las poblaciones de ambos lugares, de quienes el rey fué recibido con músicas y vivas entusiastas, que no cesaron hasta despues de la salida.

En una y otra parte siguió á la comitiva régia la multitud de hombres, mujeres y chieuelos, acompañándonos buen trecho de camino con las mismas demostraciones de entusiasmo y afecto.

En el Padul.

Esperaba la llegada de S. M. el pueblo entero y al frente de él las autoridades locales y personas más notables.

El señor cura párroco fué el primero en dirigir la palabra al rey, pronunciando con sencilla elocuencia un discurso muy sentido, cuyo objeto principal era expresar á S. M. el agradecimiento de los pueblos por la gran muestra de interés que les dá con su viaje.

Concluyó el párroco suplicando al rey que no continuase la marcha á Albuñuelas, porque con las últimas lluvias han experimentado una crecida extraordinaria los arroyos torrenciales que atraviesan el camino, y no habrá posibilidad de vadearlos sin grandes y penosos rodeos.

S. M. le respondió que esto no sería obstáculo á su viaje, porque viniendo á ver y consolar á todos los que han sido víctimas del mismo infortunio, utilizaría cualquier medio que hubiese para llegar á Albuñuelas.

Visita á Durcal.

Quebrantado por los terremotos el puente que hay en el Padul y Durcal, tuvieron que apearse el rey y cuantas personas le seguían, aprovechando esta circunstancia para detenerse breves momentos en la contemplación del magnífico espectáculo que ofrece la cuenca llamada Salto del Caballo con sus alturas coronadas de nieve y la falda poblada de naranjos cubiertos de frutos.

Ya en el pueblo, dirigióse S. M. á la casa del anciano marqués de Mágina, gentil hombre de la reina madre, donde le fué servido un almuerzo dispuesto por la diputación provincial.

Hablando allí afectuosamente con cuantas personas le rodeaban, refirió D. Alfonso las tristes impresiones que ha dejado en su ánimo el viaje á los desgraciados pueblos de Alhama y Arenas.

Tocóse otra vez la dificultad de proseguir la marcha hasta Albuñuelas, y á pesar de los ruegos y advertencias que pudo oír de todos los que sabían que el paso era hoy punto menos que imposible, persistió S. M. en la determinación de no dejar aquella visita mientras quedase algún medio de efectuarla, por penoso que fuera.

—Para aliviar desgracias—concluyó diciendo el rey—es para lo que son loables los sacrificios.

A la salida del pueblo un vecino de Albuñuelas le entrega un memorial, y dicele que es imposible pasar el torrente que corta el camino, porque la crecida que traía á causa de las lluvias y de la fusión de las nieves lo ha hecho absolutamente invadable.

Pregunta el rey si no habrá modo de encontrar vado rodeando y negando muchos habitantes de Albuñuelas recogidos ahora en Durcal, no sin añadir que tienen absoluta confianza de que el rey socorrerá á su pueblo, aun cuando no vaya.

Ante la imposibilidad material de proseguir el viaje, certificado por testimonios tan dignos de fé como los de la misma gente de Albuñuelas, no quedaba otro partido que renunciar á la visita.

Adoptólo el rey, vivamente contrariado, y ordenóse la vuelta al Padul, para donde poco despues salía la régia comitiva entre aclamaciones y muestras de inequívoca gratitud.

Regreso al Padul.

Lo primero que hizo S. M. al entrar por segunda vez en este pueblo fué dirigirse á la casa del cura párroco á quien prodigió frases cariñosísimas que debieron colmar de satisfacción el alma del buen sacerdote. Encomió su heroica caridad en favor de los desgraciados de Albuñuelas y contestando afectuosamente á las explicaciones que con cristiana modestia daba el párroco de su conducta en estas circunstancias, aseguróle que no la olvidaría nunca ni quedaria sin recompensa.

Mientras el rey hablaba con el señor cura, habían traído á una pobre huérfana, niña de seis años, que ha perdido en la catástrofe de Albuñuelas á su padre, su madre y dos hermanos.

Presentáronla á S. M. y adelantándose tímidamente la infeliz criatura, besó la mano del rey, al mismo tiempo que los que la traían explicaban su desgracia. El rey, que estaba muy conmovido, besó cariñosamente á la pobre niña y dijo que la tomaba bajo su protección, que-

riendo compartir el cuidado de ampararla con un honrado vecino del Padul que desde los primeros momentos se brindó á prohiarla.

Ordenó enseguida S. M. la entrega de varias cantidades para alivio del terrible infortunio que pesa sobre los pueblos.

Cuarenta mil reales para recomposición de la iglesia, objeto de gran veneración entre la gente de estos campos, y muy quebrantada de results de los temblores.

Diez mil reales para los heridos de Albuñuelas que se encuentran en el hospital del Padul.

Otros diez mil para los pobres de este último lugar.

Apenas se estendió en la población la noticia de los donativos dispuestos por el rey, verdaderos trasportes de alegría y entusiasmo vinieron á demostrar el agradecimiento de los padulenses, del cual sería poco todo cuanto yo dijese.

Súpose que D. Alfonso iba á visitar la iglesia y la población entera se agolpó al paso de S. M. rayando entonces en delirio el entusiasmo popular.

Gran parte de la multitud estaba arrodillada.

Luego pue acabó la visita al templo, significó S. M. el deseo de conocer á D. Andrés Molina, vecino del Padul, á quien deben parte de los primeros auxilios las víctimas de Albuñuelas.

Llamóse al señor Molina diciéndole que el rey sabedor de su comportamiento, quería estrecharle la mano.

Vino sin perder un instante, y entró á presencia de S. M. llorando como un niño.

El caballero anciano, á quien aquellas alabanzas confundían tanto como agradaban, respondió á ellas con hermosa sencillez, mil veces más elocuente que el mejor discurso.

—He hecho lo que siempre ví hacer á mis padres.

Dióle el rey las gracias á nombre de los pobres y le despidió cariñosamente, ordenando en seguida de esta entrevista la vuelta á Granada.

(Del Imparcial)

SECCION LOCAL

EL CONFLICTO

¿Qué sucedió el último domingo entre nuestro Alcalde y el Sr. Juez de instrucción de este partido? Vamos á contar el suceso tal como nos ha sido referido.

La tradicional bendición y corridas de caballerías con que acostumbra celebrarse en este pueblo desde tiempo inmemorial la fiesta de San Anton, no pudieron tener lugar el sábado pasado á causa de las lluvias y hubieron de aplazarse para el día siguiente domingo. La función se verificó como siempre en la calle de la Rectoría, por la cual, como es sabido, durante las horas que continúa el espectáculo pasan á la carrera, haciendo proezas de velocidad un sin número de caballerías de todas clases, y el público que lo sabe de todos los años se guarda muy bien de atravesar dicha calle, además de que un pregon que se hace antes de empezar la función ya dá el aviso del peligro.

A pesar de esto, parece que el domingo un individuo con un muchacho tuvo la infeliz ocurrencia en el momento de las corridas de pasar de un lado á otro de la indicada calle, y lo hizo con tan mala suerte, que el muchacho fué atropellado por una bestia que en vertiginosa carrera recorría la misma calle. Presenciado el hecho por el Sr. Juez, quiso intervenir en el suceso considerándolo tal vez como punible, y por tanto de su competencia, habiéndose dicho que mandó parar al momento las corridas, pero

que el señor Alcalde se hizo el desentendido autorizando, bien fuese con su silencio bien con su orden expresa, la continuación, originándose de ahí un choque de jurisdicciones que estuvo á punto de tener consecuencias bastante tristes, porque la bulliciosa muchedumbre, entusiasta por esta clase de diversiones, manifestó cuál era su voluntad por medio de una estrepitosa rechifla que tememos dejara mal parados el prestigio y respetabilidad del principio de autoridad.

La función continuó por bastante rato sin que se nos haya sabido decir si concluyó por sí misma como los demás años ó en virtud de alguna orden de la autoridad.

Dispuestos á rectificar cualquiera inexactitud, contamos el hecho tal como nos ha sido referido, y lamentamos que el desacuerdo entre nuestras autoridades dé pretexto á que las masas hagan demostraciones poco respetuosas.

Precios corrientes en el mercado del día 22 de Enero de 1885.

Almendron á 15 libras y media (51'56 pesetas quintal.)

Trigo á 15 15'50 16 y 17 pts. cuartera. Cebada á 8 pts. la forastera y á 10 la mallorquina.

Candeal (xexa) á 17 id.

Avena á 10 pts. id.

Habas para ganados á 44 pts. cuartera.

Idm. para cocer á 43 id.

Habichuelas blancas á 33 id.

Idm. negras á 30 id.

Frijoles á 30 id.

Maiz á 43 id.

Guisantes á 18 id.

Garbanzos á 22 id.

Cerdos de bellota á 11'50 pts. arroba

El mercado bastante animado.

Se nos ha dicho que estos últimos días han sido pagados por la Administración de Loterías de este pueblo las 20.000 pesetas con que salió premiado en el sorteo de Navidad uno de los números expendidos en la misma. Ya era hora de dar satisfacción á los interesados, entre los cuales empezaba á cundir la desconfianza de llegar nunca á tocar el dinero.

Deseamos que lo empleen de la manera más útil y provechosa para ellos y sus familias.

Al paso que vamos, bien pronto no se podrá vivir en este pueblo, á menos de convertir cada cual su casa en una fortificación provista de toda clase de armas y vigilada por centinelas en cada una de sus puertas y ventanas. Se citan públicamente una porción de robos con escalamiento perpetrados en pocos días dentro de esta población, y se indica también algún otro que no pudo llegar á consumarse por haberse apercibido los habitantes de la casa asaltada del ruido en el momento de penetrar en ella los cacos. La frecuencia con que vienen repitiéndose estos atentados ha hecho que se apodere de muchas familias el pánico y que se viva en general con grave intranquilidad.

A las autoridades compete llenar en estos

momentos el imperioso deber de restituir el sosiego y seguridad al vecindario, y de adoptar medidas para que desaparezca cuanto antes la alarma que los hechos indicados han causado. Tenemos serenos, municipal, guardia civil y otros varios agentes de la autoridad; empléense discretamente sus servicios y es probable que el resultado haga decir al vecindario que no en vano cuenta con tantos medios de seguridad.

Felicitemos con gratitud y entusiasmo á los moradores de esta población por el resultado de la suscripción verificada el domingo último para las víctimas de los terremotos ocurridos en Andalucía. Bien sabíamos que Inca no sería insensible y que respondería con mano pródiga á la voz de la caridad que demandaba su concurso para el alivio de nuestros desgraciados hermanos.

A mil trecientas diez pesetas en metálico, además de otros efectos ascienden los donativos recogidos, y si bien no es esta cantidad la que podía esperarse, dada la importancia de esta población, nos place poder confirmar la opinión tantas veces por nosotros sostenida, de ser Inca la población forense que tal vez cuente con mayores recursos para acometer empresas de mayor importancia.

En nombre de la caridad y de las víctimas á quienes van destinados dichos donativos, tributamos las más fervientes gracias á todo este vecindario.

El Banco de España ha puesto en circulación billetes de quinientas y mil pesetas, correspondientes á la emisión de 1.º de Enero de 1878.

Hemos sabido, y con gusto lo consignamos, que los empleados de nuestros ferrocarriles, con una espontaneidad que les honra, han cedido un día de su haber para el fondo destinado á socorrer las víctimas de los terremotos en Andalucía.

La Señora Doña Maria Teresa Socias y Sorá de Moragues, falleció:

Tan luego tuvimos conocimiento de tan triste nueva, nuestro pesar fué intenso,

El conjunto de inapreciables cualidades que adornaban á la que fué bella Teresa, hacia que fuese querida por todos cuantos tenían, cual nosotros, la dicha de tratarle; por eso su muerte ha sido llorada.

Larga y penosa enfermedad la hizo pasar por todas las fases de un prolongado martirio, dando en todos los momentos ejemplo de la fortaleza que le inspiraban su fé y resignación cristianas.

Conceda Dios á su alma la paz eterna, y á su familia, y muy especialmente á su afligida señora madre, en quien parece quiere cebarse el sino de la desgracia, el consuelo de que tanto han menester.

¿Tienen conocimiento nuestras autoridades de las escenas que ocurrieron en la mañana del último jueves en las inmediaciones de la plaza ó tal vez en la misma plaza? Si no tienen noticia de ellas convendría las averiguasen porque el caso bien se lo merece.

La voz pública dice que dicha mañana vino á este pueblo desde una de las poblaciones inmediatas, un hijo en busca de su padre, y lo encontró sumido en la desesperación por haber perdido en el juego un mulo y un carro, medios con que ganaba para sí y su familia la subsistencia, y que el hijo al enterarse del hecho estuvo á punto de cometer los mayores excesos.

Esto se dice de público, y para honra de este pueblo no podemos dudar que las autoridades se habrán ya ocupado en la forma que corresponde, de un suceso que revela cuán distante está nuestra policía de responder cumplidamente á lo que nuestro deseo exige.

¡El juego! ¡Qué palabra tan fatídica para Inca!

¡Cuánto ganaría la población, si se hicieran visitas de cuando en cuando por el Alcalde! Y, sino véase el siguiente caso:

Una calle habia en esta villa que era casi imposible poder transitar por el estado pésimo del piso: hubo de pasar por ella anteayer un individuo del Magnífico Ayuntamiento nuestro, y como tuvo que hacer piruetas para poder salir en bien, hoy, ó sea á los dos días, la dicha calle se está recomponiendo en toda regla.

Nos alegramos, no de las piruetas, sino del arreglo que se hace.

Parece, según nos dicen, que el pensamiento por nosotros indicado respecto á la construcción de un edificio para asilo de las hermanas de la Caridad en esta población va tomando cuerpo; y sabemos hay personas, que en ello están interesadas, trabajan ya para la consecución del proyecto. Adelante, pues, y que sea pronto.

El miércoles á las diez de la mañana se celebró en nuestra iglesia parroquial un oficio de difuntos en sufragio de las almas de las víctimas de los terremotos de Andalucía.

*
**

Para mañana domingo está anunciada solemne función en la propia iglesia para implorar misericordia divina, y para que Dios nos libre de toda clase de calamidades. Para dicha función están invitadas todas las autoridades.

La novena que todos los años se celebra en la iglesia parroquial en honor á San Blas, promete ser el presente á juzgar por lo que se nos ha dicho, solemnisima: todos los días, durante la misma, se expondrá S. D. M., y ocupará la cátedra sagrada el Pro. D. Miguel Perera.

El obrero encargado este año de organizar la festividad dedicada al Santo desea esmerarse y corresponder al fin laudable á que se destina.

Según dice un periódico circulan falsos algunos billetes de á 50 pesetas del Banco de España, con el busto de Calderon.

¡Ojo, ojo, y mucho ojo!

Suma y sigue.

«La Opinion» de Tarragona, dice lo siguiente:

«Parece ser que de algunos días á esta parte circulan varias monedas de valor 25 pesetas, falsas por esta ciudad.

También se ha dicho que ha sucedido que alguna persona al ir á empeñar alguna prenda ó alhaja le han entregado el importe en monedas de 25 pesetas también falsas; y que en vista de los rumores expresados, el jefe de vigilancia municipal está practicando diligencias en averiguación del hecho.

Encarecemos al citado jefe la actividad consiguiente para la averiguación.»

¡Alerta, pues, incautos payeses, ya que tanto os alhaga una moneda de oro!

Segun dice un colega de la capital no es exacta la noticia que otro dió de que el histórico castillo de Alaró ni el oratorio se venden. Lo único que se saca á pública subasta es la tierra adjunta á dicho castillo como comprendida en las leyes de desamortización.

Coincidiendo las noticias que tenemos con las de nuestro estimado colega «El Isleño» transcribimos las que publica en su número del miércoles 21:

«Nos escriben de Montuiri que la semana anterior fué para aquel pueblo tempestuosa con el aditamento de una centella que en la madrugada del sábado cayó sobre el campanario, dejándole algunos desperfectos de consideración, y penetrando en la iglesia donde igualmente causó algunos daños en las capillas de San Anton y nuestra Sra. del Rosario. Afortunadamente no hay que lamentar desgracia alguna personal.

Ventiocho años hace que en igual dia cayó otra centella en la misma iglesia, cuando estaba esta llena de gente y mientras el clero cantaba nona en celobridad del glorioso San Anton, sin que tampoco causara daño alguno á las personas.

La fiesta del santo que es la segunda de las dos principales que en el pueblo se celebran, llevöse á cabo en la parte religiosa, mas no en la parte cívica como ha sucedido en los demás pueblos donde es costumbre celebrarla, porque las lluvias, nieves y vientos, que no cesaron, lo impidieron.

Los caminos están intransitables y muchos campos aparecen inundados.

Este es el cariz que presentaba el pueblo de Montuiri el sábado por la noche.»

Segun una estadística publicada en los diarios de Granada, las desgracias personales ocasionadas en dicha provincia por los terremotos, asciende á 695 muertos y 1480 heridos.

Como medios para estirpar el feo vicio del juego un periódico mejicano dá las siguientes reglas:

I. Las fachadas de las casas de juego se pintarán de colorado, por ejemplo, y en la parte más visible tendrán este letrero: CASA DE JUEGO,

II. La entrada á ellas costará á cada individuo cinco pesos.

III. Habrá un libro en blanco en cada casa para que lo firme los que se dediquen á esta industria y será vigilada la inscripción por agentes de policia que cuidarán no se cambien el nombre de los concurrentes.

IV. Estas listas se circularán impresas cada semana al comercio, á los jefes de las oficinas federales, del ejército del distrito, municipales y á los encargados de talleres de obreros.

V. Los dueños de las casas de juego pagarán al Estado y con destino á beneficencia una cuota correspondiente á su categoría.»

Es posible que poniéndolas en práctica se obtuviera un feliz resultado, ya que los medios empleados hasta hoy no han conseguido ni aun aminorarlo.

Cortamos de un colega:

«En virtud de las leyes de desamortización el Estado saca á venta pública subasta el edificio que fué almacén de pólvora situado en el caserío del Terreno, término de Palma, y el monte denominado Castillo de Alaró.

Llamamos la atención del Ayuntamiento de la citada villa y de la Comisión de Monumentos históricos y artísticos, por si creen del caso gestionar para que se conserve en el dominio público un sitio tan histórico como el expresado monte, en donde hay un devoto santuario que recuerda el martirio de los fieles militares Co-

brit y Bassa, á quienes ha venerado como á santos la Iglesia de Mallorca. La finca es de las llamadas de Propios, y, por lo tanto, pertenece al pueblo de Alaró.»

SUSCRICION NACIONAL.

COMISION DE INCA.

Relacion de las personas que han contribuido para socorrer la aflictiva situación en que se hallan los habitantes de las provincias de Málaga y Granada con motivo de los recientes terremotos.

NOMBRES.	Ptas. cts.
D. Pedro Balle y Ramis.	25
José Pujol y Amorós,	5
Pedro José Montaner.	5
Guillermo Fiol Pbro. y Ecéonomo.	25
Gabriel Cortés Vallerola.	9
Miguel Rebas Figuerola.	5
Vicente Serra, Pbro.	2'50
Antonio Coll, Pro.	10
Mariano Blanco.	60
Salvador Real Llabrés.	10
Vicente Caimari Alonso.	2
Juan Ribas Fluxá.	5
Salvador Castañer Martorell.	5
Juan Estrañy Blay.	5
Miguel Aguiló des Viudo.	2
Bernardo Salas Genestra, Pro.	25
Gabriel Salas Grau.	25
Florencio Prats.	1
Jose Amengual Perelló.	1
Ana Janer viuda.	2
Jaime Forteza.	2
Antonio Jaume.	15
Antonio Seguí.	1
Francisco Mas.	5
Juana Ana Rubert, viuda.	5
Baltasar Salvá.	5
Antonio Maimó.	5
Francisco Fiol.	5
Miguel Beltran.	8
Abdon Beltran.	5
Pablo Janer Planas.	50
Juan Magriñá.	5
Ignacia Roig.	2'50
Guillermo Estrañy.	1
Juan Fiol.	50
Antonia Prats, viuda.	2'50
Domingo Bonnin.	2
Juan Bennasar y Bisquerra.	20
Ana Llobera.	1
Francisca Ana Munar.	25
Miguel Pujadas Mateu.	2'50
Gaspar Rintord.	25
Antonio Llampayes.	20
Francisco Molina.	15
Viuda de Molina.	5
Dolores Marqués.	5
Margarita Martorell.	1
Antonio Fiol Salom.	15
Andrés Beltran Mas.	1
Miguel Janer.	2'50
Miguel Quetglas.	1
Francisco Cerdá Oliver.	25
Antonia M. ^a Bosch de Cerdá.	10
Miguel Llinás Gomila.	1
Miguel Beltran Rós.	1
Antonio Mateu Janer.	1
Francisca M. ^a Maimó Muntaner.	2'50
Pedro Jose Nadal.	1
Miguel Miró Roig.	2
Pedro Suez Renard	10
Gabriel Ferrer Prats	1
Margarita Mas Font	1
Antonio Salas Ramis	2'50
Rafael Ramis Alós	1
Ramona Kiscofer	1
Antonio Armengol Sastre	25
Bartolomé Martorell Ferrer	5
Mateo Vidal Juan	1
Bartolomé Pascual Terrasa	1

Juan Alsina Ballet	1
Bartolomé Ramis Alomar	5
Antonio Quetglas Ferrer	3
Matias Pujadas Far	1
Guillermo Ferrer Oliver	2'50
Pablo Ferrer, Pbro.	2'50
Pedro Juan Ferrer, Pbro.	10
Mateo Fiol Pujadas	5
Jaime Mairata Ferrer	6
Antonio Maure Beltran	2'50
Jaime Domenech Alsina	5
Miguel Beltran Puig	1
Joaquin Aguiló	1
Sebastian Aguiló	50
Manuel Elvira	2
Gregorio Balaguer	70
Lorenzo Vallespir	1
Cayetano Aguiló	1
Francisco Llobera	1
Antonio Matheu Bisellach	1
Miguel Aguiló Forteza	1
Juan Nicolau	1
Guillermo Reus	1
Bernardino Salas	5
Bartolomé Matheu Pons	15
Abdon Saurina	1
Bárbara Matheu	2
Bernardo Salas	2'75
Isabel Capó, (viuda)	5
Guillermo Ramis	1
Francisco Pujadas	5
Pablo Ferrer Alsina	5
Gabriel Grau	2
Lorenzo Fiol	1
Magdalena Orell, (viuda)	1'50
Gabriel Marqués	1
Antonio Ramis	1
Andrés Alsina	5
Catalina Matheu	2
Mateo Brunet	5
Miguel Pujadas	13
Francisco Seguí	1
Bárbara Matheu	1
Magdalena Pujadas	2
Bartolomé Sastre	2
Antonio Pol	2
Pablo Mir, Pbro.	5
Bartolomé Pons	2
Juan Torronell	1
Jaime Bennasar	1
Pedro Antonio Alomar	1
Ramon Pellicer	5
Miguel Ramis	2'50
Bernardo Alsina	2
Juan Rayó	2
Guillermo Mora	5
Bartolomé Amer Ramis	50
Domingo Alsina	7'50
Pedro Amer Rotger	5
Pedro Rubert	2
Gabriel Cantallops	2
Vicente Balle	1'50
Antonio Salas	1
Gabriel Ramis Alós	5
Rafael Ramis Pbro.	2'50
Margarita Seguí	1
Catalina Llobera	1
Vicente Caimari	2
De la sociedad «La Verdad»	140
Cuestación de las bandejas en la Iglesia parroquial	33'33
Resúmen de donantes cuyos nombres no figuran en la lista	312'77
Total.	1310

EFFECTOS.

Dofia Maria Freixa. Media docena de camisetas interiores.

« Maria Mairata Ferrer, dos faldillas blancas.

« Dolores Marqués, un traje de paño para hombre y otro de merino.

D. José Bernad, Comandante retirado, una cama con piés de hierro y tres tablas de madera, y seis sábanas.

Inca 19 Enero de 1885.—El Alcalde, Presidente de la Comision, Pedro Balle.

INCA.—Tipografía de F. Molina.